

ROSARIO CASTILLO y FERNANDA VALLEJO

Puntualmente, todos los días a las 16.30, Érika Sandoval junto a su marido, Miguel Calfuleo, llegan a buscar a sus hijos al jardín infantil Nuevo Amanecer, de La Florida. "Me da un poco de miedo, porque, como no puedo pagar jardines ni salas cuna particulares, estoy obligada a llevarlos a establecimientos públicos donde no todas las educadoras tienen tanta vocación. Y el cuidado para los niños más chicos tiene que ser con mucha vocación", asegura la dueña de casa.

También inquieta a estos padres la rotación de las educadoras de párvulos: el hecho de haber tenido a cinco "flás" en un semestre ha provocado cambios de ánimo en los niños. Muchas veces no quieren ir al jardín. "Toman apego con una educadora cuando ya tienen que cambiar a otra, y eso les ha afectado", cuenta Érika. Miguel asiente con la cabeza.

Precisamente la vocación del personal y la calidad de la infraestructura y de las propias educadoras han sido objeto de debate entre expertos, sobre todo luego de la propuesta de la Presidenta Bachelet en la materia. En octubre de 2013 la entonces candidata de la Nueva Mayoría anunció su reforma a la educación parvularia: la construcción de 4.500 nuevas salas cuna y 1.200 nuevas salas en jardines infantiles durante el periodo 2014-2018.

Según el Ministerio de Educación, la "baja oferta" de estos establecimientos fue lo que impulsó al equipo de la Mandataria a trazarse tales objetivos, de modo de alcanzar los niveles OCDE, equivalentes a un 30% de cobertura para los niños de entre 0 y dos años. Hoy las 3.171 salas cuna de la Junta Nacional de Jardines Infantiles (Junji) y de Integra solo alcanzan el 15% de oferta, mientras que los jardines particulares autorizados por la Junji son 828.

Sin embargo, el 21 de mayo pasado la Presidenta consignó en su cuenta pública un cambio de énfasis. "Queremos reconocer que nos hemos encontrado con más dificultades de las que esperábamos al plantear esta meta", dijo ante el Congreso.

Solo 37% de cupos se llenarán en el corto plazo

El miedo al maltrato y al desapego que pueden sufrir los niños es lo que más preocupa a las madres que los envían a jardines y salas cuna. Las apoderadas del jardín El Despertar, en Maipú, coinciden en que el momento de tomar la decisión es complicado, y muchas de ellas temían como última opción enviar a sus hijos a estos establecimientos. Y si bien la experiencia en general es positiva, no logran convencer a sus cercanas de seguir sus pasos. "La mayoría de mis conocidas no lleva a sus hijos ni al jardín ni a la sala cuna. No les gustan los jardines porque piensan que los niños aprenden cosas malas y que son descuidados y maltratados", comenta Sandra Carvajal, apoderada de la institución que envía a sus dos hijos al lugar, una a sala cuna y otra al jardín.

Según los expertos en educación parvularia consultados por "El Mercurio", una de las "dificultades" con las cuales se topó la Presidenta Bachelet es justamente la baja demanda que existe en torno a salas cuna. Los

Meta presidencial es crear 124 mil nuevos cupos a 2018:

Salas cuna vacías, el fantasma que ronda a la reforma parvularia

A comienzos de su administración, la Presidenta Michelle Bachelet prometía mayor cobertura en educación parvularia, con la construcción de 4.500 salas cuna y 1.200 salas en jardines infantiles. Sin embargo, especialistas advierten riesgo de sobreoferta y de acumular "elefantes blancos", al tiempo que plantean cuestionamientos a la calidad y al funcionamiento de Junji e Integra. La propia Mandataria reconoció en su última cuenta pública la existencia "dificultades" para cumplir su objetivo.



Hasta alrededor de las cuatro de la tarde los padres pueden retirar a sus hijos en el jardín infantil Nuevo Amanecer de La Florida.

EXPERIENCIAS EN LA FLORIDA Y MAIPÚ:

Madres reconocen haber sentido "nervios" al enviar a sus hijos la primera vez

En la Región Metropolitana, las comunas de La Florida, Puente Alto y Maipú cuentan con la mayor cantidad de jardines y salas cuna dependientes de la Junji. En la población Nuevo Amanecer, de La Florida se encuentran uno de estos establecimientos, que abre desde las 8:30 hasta las 16:30, cuando espera la llegada de los apoderados que retiran a sus hijos.

Verónica Fuentes tiene cuatro nietos que asisten a la sala cuna y al jardín. Dice que para su hija esto es una gran ayuda porque las tías cuidarán a sus nietos como si fueran su propia familia. "Ya tenemos la confianza con ellas y nunca nos ha pasado nada. Tenemos fe de que están seguros". El panorama cambia los fines de semana, cuando su hija va a trabajar a la feria y debe llevarlos con ella. "La acompañan los sábados y domingos, aunque haya frío o lluvia", comenta. "Los

nieto dentro del carrilón donde los deja con juguetes o con el bebé. Por eso, en la semana este jardín es una gran ayuda porque además les dan desayuno, almuerzo y la leche en la tarde", agrega.

Otra apoderada del establecimiento es Carolina Flores. La joven de 18 años agradece el tiempo libre para buscar trabajo que tiene al enviar a su hijo al jardín, pero, a la vez, asegura que la desconfianza siempre estará presente. "Tengo que poner mi cuota de confianza o no lo mandaré", dice. Su cuidada, por ejemplo, no confía en la sala cuna porque "tiene miedo de que a su hijo lo maltraten o se enferme".

En el jardín El Despertar de Maipú, la mayoría de las madres concuerdan en que en un comienzo sentían "nervios" de dejar a sus hijos al cuidado de otros. Sin embargo, la experiencia ha sido, en general, positiva.

A Vitalia Díaz (50) le costó separarse de su hijo. "Fue terrible. Me las sañí y lloré todas", asegura. Estaba trabajando en la feria con el niño cuando una educadora se le acercó para explicarle cómo funcionaba la sala cuna. "Me ayudó a tomar la decisión. Vine a conocer y, después de un proceso, lo dejé". Admite que si bien fue difícil, la experiencia ha sido positiva y su hijo ya ingresó al jardín.

Por su parte, la apoderada Denisse Cotlen (25) vive en el sector de Los Héroes en Maipú y toma una micro diaria para llegar al establecimiento. Su hijo ingresó a los 10 meses y hoy está por cumplir el año. Asegura que la necesidad de encontrar trabajo la impulsó a tomar la decisión. Si bien siempre dejó el jardín como última opción "por los casos que han salido en la televisión", dice que ha sido una buena experiencia. ■

haber oferta; no a los elefantes blancos, no a las salas cuna vacías", manifiesta Pablo González, director

corto plazo.

de Políticas Públicas de la Universidad del Desarrollo, Francisca Duceillant. La experta considera

construidas", asegura la autoridad.

resultados de la encuesta Casen 2011 arrojan que aproximadamente un 82% de los niños menores de dos años no asisten a ellas, porque los padres no quieren ni necesitan enviarlos. Alejandra Cortázar, académica del Centro de Políticas Comparadas de Educación de la Universidad Diego Portales, explica que este porcentaje obedece a razones "no modificables", que pueden ser la desconfianza que sienten algunas madres —como lo explican las apoderadas de Maipú—, o también el hecho de que tengan familiares cercanos que puedan cuidar de los niños.

"Si no hay demanda, no tiene que

académico del Centro de Sistemas Públicos de la Universidad de Chile. No obstante, la visión del Mineduc es otra. María Isabel Díaz, encargada de la reforma de educación parvularia, especifica que "sí hay una oferta muy baja en salas cuna", conclusión a la cual se llegó mediante fichas de protección social, matrículas ya existentes, datos por unidad vecinal y la propia Casen. Pero un estudio realizado por Cortázar y otros académicos indica lo contrario y advierte que "en el mejor de los casos" solo un 37% de los cupos propuestos por el Gobierno para salas cuna se llenarían en el

Inversión de \$86 mil millones en primer año

El financiamiento es otra arista que preocupa a los expertos. Para el primer año de gobierno, la meta fue la construcción de 500 salas cuna puestas en funcionamiento durante el primer semestre de 2015. El presupuesto que se le entregó a Junji e Integra para cumplir con este aumento de cobertura fue de más de 86 mil millones de pesos. Tal inversión "no tiene ningún sentido" para la directora del Centro

que abrir cupos que probablemente no serán utilizados significa un gasto "importante e irresponsable".

Sin embargo, Desirée López de Maturana, vicepresidenta ejecutiva de la Junji, explica que uno de los elementos que puede "gatiillar" el interés de parte de las madres para enviar a sus hijos a las salas cuna tiene que ver precisamente con la construcción de la infraestructura y, por ende, con la inversión.

"Cuando no está la sala cuna, la respuesta de una madre puede ser muy distinta que cuando ya está

Calidad mas que cantidad

Cerrar brechas socio-culturales que se evidencian desde muy temprano en la vida de un niño. Esa es la principal importancia que diversos estudios internacionales, principalmente de Alemania y Estados Unidos, otorgan a la educación parvularia. Pero solo si el ingrediente principal de dicha educación es la calidad.

Calidad que la apoderada Jessica Mallega valora en las "tías" de El Despertar. El progreso en el aprendizaje de sus hijos es algo que atri-

GESTIÓN COMUNAL:

Municipios no tienen recursos para administrar jardines

Uno de los principales problemas que sufren los municipios que administran jardines de la red Junji es que la institución otorga un monto de dinero por cada niño que asiste al establecimiento, no por niño matriculado. Y en temporada de invierno, cuando la asistencia de los menores baja, el financiamiento también lo hace.

Eso, de acuerdo a las municipalidades, perjudica directamente la mantención de los jardines y salas cuna, considerando que los gastos fijos no decaen. Consultados por El Mercurio, los encargados de Educación de las comunas coinciden en que, desde que se planteó la meta presidencial, la transferencia de fondos desde Junji a sus centros de enseñanza preescolar

"no ha aumentado" y que el monto que se les otorga a los jardines de administración directa del organismo es "superior al de los administrados por corporaciones sin fines de lucro o municipios".

Puente Alto es la comuna con mayor número de jardines administrados a nivel país: bienen 33 jardines infantiles que incluyen salas cuna, lo que significa 4.600 niños.

El problema, comenta Rosa Valdés, directora del Área de Menores de la Corporación Comunal de Puente Alto, es que sus números están en rojo, ya que los recursos no son suficientes: reciben anualmente \$112 millones, pero sus costos operacionales ascienden a \$194 millones, lo que les deja un déficit de \$82 millones.

"Los administradores de los establecimientos nos sentimos discriminados. A Puente Alto vinieron representantes de la meta a hablar con nosotros y dijeron que debíamos crear 30 nuevos jardines, pero no se ha hecho ninguno. Hoy tenemos la oportunidad de llegar al 100% de cobertura, pero los procesos están absolutamente atrasados. La meta presidencial tiene que tener un sentido de colaboración con quienes estamos dispuestos", comenta Valdés.

En la comuna de Ahué, en tanto, administran dos jardines y se espera que este año construyan tres más. Es un municipio con menos recursos que Puente Alto, pero el financiamiento por parte de la Junji funciona de la misma manera. Gloria Cerda, la jefa del Depar-

tamento de Educación de la comuna, dice que al ser un municipio "pobre" y recibir financiamiento solo por asistencia, no les alcanza para brindar la educación parvularia que se necesita.

"Aquí los niños no vienen porque hay problemas de locomoción. Es una comuna rural. En temporada normal estamos en el 90% generalmente, pero en temporada de invierno tenemos 10% de asistencia y los gastos fijos debemos pagarlos igual", comenta Cerda, quien hace poco coincidió con la vicepresidenta de la Junji y le planteó sus problemas. "Ella dijo que nos visitarían", cuenta.

Desde el Mineduc, María Isabel Díaz asegura que para 2018 se espera "mejorar y equiparar" las condiciones de aprendizaje en estos establecimientos. ■